

# LA CRÓNICA DE LA BREVET 300 KM DEL GDC PUEBLO NUEVO

Algete-Jadraque-Atienza-Sigüenza-Masegoso de Tajuña-  
Brihuega-Humanes de Guadalajara-Málaga del Fresno-Algete

Algete, Madrid, 6 de Abril de 2019, 6 de la mañana.

## 1. INTRODUCCIÓN

Segundo 300 del año 2019 del GDC Pueblo Nuevo. Ya se sabe, en año de París. Brest-París, el Pueblo Nuevo celebra 2 brevets de cada distancia clasificatoria. Así, este es el segundo 300. ya que el primero se celebró en Loeches con un tiempo (casi) primaveral. Este 300, por el contrario, se celebra con un tiempo (sin casi) invernal. Los días previos muchos ciclistas se muestran timoratos, pero alguien, para zanjar la cuestión, brama, “QUÉ HOSTIAS, TOL MUNDO PALGETE, ESTO ES UNA BREVET DEL PUEBLO NUEVO”. A tal llamado acuden unos pocos elegidos. Elegidos para la ¿gloria?.

Las previsiones meteorológicas casi no podían ser peores. Todas las web especializadas pronosticaban lluvia, nieve y granizo durante gran parte de la jornada. Para los más rápidos, apenas 10 horas de exposición a los elementos. Para los más lentos, condiciones adversas garantizadas durante la mayor parte de las 20 horas en las que puede homologarse el 300.

Así las cosas, muy pocos nos damos cita a las 6 de la mañana en Algete. Y muchos, pese a haberse apuntado, declinan el envite. La verdad es que el día se presenta feo y desapacible. Si no fallan las cuentas, creo que sólo 14 personas tomamos la salida. El hecho de ser éste el segundo 300 disuade a la mayoría, que prefiere dormir a pierna suelta en esta fría madrugada de Abril. Con todo, alguno habrá que quiera ir París y aún no tiene en su haber ningún 300. Tocará doblar un 400 o hacer otro 300...

Desde las 4:30 Emilio Álvarez está revoloteando por los alrededores del polideportivo de Algete. Se ocupa de ir a buscar la llave del polideportivo a la próxima base de la policía local de Algete. Poco a poco nos damos cita los –hoy pocos- ciclistas que vamos a tomar la salida. En las dependencias del polideportivo se formalizan algunas inscripciones de última hora, como la de un ilustre, Jose Manuel Andrey. Todo indica que hoy va a ser una brevet casi familiar. Advertidos de la llegada de un randonneur gallego de nombre Jose Ramón, nos extraña su tardanza en aparecer. Pero hete aquí que éste aparece casi cuando comenzamos a prepararnos para salir.

## 2. DESARROLLO

A las 6, y aún un poco antes, se da la salida. Una salida tranquila y vigilada muy de cerca por un coche patrulla de la policía local de Algete, que observa todos nuestros movimientos. Emilio Álvarez, Manuel Arias y Ricardo Agudo son los últimos en salir. A ellos les corresponde la ingrata misión de devolver la llave del polideportivo a los agentes de la Policía Local. Policía Local que nos escolta durante este breve recorrido. La base no está muy lejos, pero nos desvía algo del inicio de la brevet. Entregamos la llave y tiramos hacia Fuente el Saz y Alalpardo sin pasar por Algete. Es de noche y hace frío. Atravesamos Fuente el Saz y Alalpardo en sentido inverso a como lo atravesaremos horas después. El frío es intenso, si bien para esta brevet venimos todos en *modo invierno* pese a hallarnos en primavera.

Antes de llegar a Viñuelas, Manuel Arias, *el brujo*, ya se ha dado la vuelta. Ya tiene en la buchaca el primer 300 y ya habrá tiempo de pasar calamidades. Al poco nos juntamos Emilio y yo con Joaquín Barradas y Antonio Paredes. Un cuarteto que llegará unido a Jadraque tras la preceptiva micción colectiva de la nave que queda unos kilómetros a la derecha tras salir de Casa de Uceda. Esta vez, no sale ningún perro a nuestro encuentro. Llegamos a Jadraque sin incidencias destacables pero más tiesos que la mojama. Por fortuna, no ha llovido...aún.

En el Bar *El Castillo* tomamos café y nos reponemos. Alejandro está allí presto para atendernos. Gracias. Allí coincidimos con algunos que ya se van, pero Manuel Ruano, un *Bosch* de pro, Jose Jiménez, un *pakefte* de pro y el gallego Jose Ramón, un gallego de eso, de pro, deciden unirse a nuestro grupito para completar la brevet. Comemos y bebemos algo y nos quitamos algo de ropa. El día está cubierto pero sigue sin llover... por ahora. Llenamos los bidones y seguimos. De ser cuatro pasamos a ser siete.

Al poco de salir de Jadraque, no recuerdo bien quién, pero alguien se queda algo rezagado. Yo ruedo junto con mi compañero de salida de la PBP 2015 Jose Jiménez. Se da una voz para que nos detengamos y nos reagrupemos. Y, entonces, Jose me embiste inadvertidamente. Doy con mis huesos en el asfalto, pero, por fortuna, rodábamos ya casi parados y apenas si me hago daño. Se me rozan un poco las manetas, pero puedo continuar sin problemas. Este es el percance más grave, por decir algo, de toda la brevet. Repuestos del susto, seguimos. Nuestro siguiente control es Atienza. Allí siempre contamos con la ayuda, con el manto protector de nuestra amiga, la ucraniana Galyna. Pero esta vez no iremos a visitarla, pues la predicción meteorológica es mala e ir a verla supondría perder un tiempo valioso en estas circunstancias. Otra vez será. En su lugar, tomamos algo en el bar de abajo, donde antes estaba Galyna. Una vez dentro, nos nutrimos y vemos nevar tras la ventana. La cosa empieza a ponerse fea.



En Atienza. Km. 118. De izquierda a derecha, Joserra, Ricardo Agudo, Joaquín Barradas, Antonio Paredes, Rupert Martin-Clark y Jose Jiménez

Según salimos ya nos ponemos en *modo lluvia*. Ésta hace su aparición, si bien no con gran intensidad. Joaquín es reacio a ponerse el chubasquero, pero, a regañadientes, se lo pone. Pasamos por las salinas de Imón, donde el gallego Joserra hace algunas fotos.



Salinas de Imón.

Esta vez no nos cae, de momento, la granizada de (L)Imón. Hasta Sigüenza tenemos una lluvia intermitente.



El grupo, rodando hacia Sigüenza

Tras un breve descenso de unos 2 km, aterrizamos en la pastelería *Gustos de Antes*, regentada por quienes tuvieron en su día la pastelería *Irene*. Todos sabemos que Sigüenza no es punto de control pero casi siempre paramos allí. Tienen todo tipo de pasteles e incluso empanada. Un punto obligado de descanso antes de los repechos. Paredes y Ricardo catan la empanada de atún y el bizcocho borracho con yema. Y, de postre, se toman un chocolate. Jose Jiménez, por su parte, da buena cuenta de una milhoja.





La milhoja de Jose Jiménez, antes de ser devorada

Emilio se queja de lo dulces que están el chocolate y la milhoja, Nosajodimayo, ES QUE SON COSAS DULCES. Todo el mundo come y bebe. Mientras lo hacemos, nieva copiosamente sobre Sigüenza. Mas la nevada es breve y salimos. Por el contrario, ahora luce el sol.



En Sigüenza. Km 150. Pastelería *Gustos de Antes*. De izquierda a derecha, Antonio Paredes y Ricardo Agudo



En Sigüenza. Pastelería *Gustos de Antes*. De izquierda a derecha, Ricardo Agudo, Joaquín Barradas, Joserra (agachado), Antonio Paredes, Emilio Álvarez y Jose Jiménez (también agachado)

Pero esta bonanza dura poco, muy poco. Apenas negociadas las primeras cuestas que nos dirigen hacia la A-2, el cielo se nubla y empieza a granizar. Nos ponemos los chubasqueros rápidamente y ponemos las luces. El granizo nos azota. Son momentos duros, en los que todos nos preguntamos, “¿QUÉ COÑO HAGO YO AQUÍ?”



Bajo la tormenta, camino de Masegoso. Km 160.



Pregunta para la que cada uno tiene su propia respuesta. No, la cosa está fea. Pero el grupo permanece compacto y solidario. Muy pronto Emilio sugiere variar ligeramente el recorrido. Se trata de recuperar el trazado original de la brevet, el que pasaba por los pueblos de Mirabueno y Las Inviernas. Este trazado se eliminó por el lamentable estado de la carretera, pero hoy toca ver si está efectivamente arreglado el firme. Así, poco antes de llegar a la A-2, giramos a la izquierda y enfilamos hacia Mirabueno primero y Las Inviernas después.



En Las Inviernas. De izquierda a derecha, Joaquin Barradas, Emilio Álvarez y Ricardo Agudo.

Por fortuna, las carreteras están perfectas y alcanzamos Masegoso de Tajuña sin problemas, si bien bajo la lluvia, que arrecia en Las Inviernas. Allí nos cruzamos con una petardeante motocicleta, el único vehículo que vemos desde que nos alejamos de la A-2.

En Masegoso comemos y bebemos. Ahora sí venimos mojados, bien mojados. Jesús y su familia nos reciben con los brazos abiertos. Intentamos secarnos algo. De nuevo, mientras comemos, se pone a llover de nuevo. Aprovechamos para llamar y mandar mensajes. La cosa sigue fea y aún nos faltan casi 120 kilómetros. Pero, según salimos, deja de llover, si bien el día sigue cubierto. Afrontamos con brío la larga cuesta que atraviesa Brihuega y que da con nuestros huesos en la carretera que nos conducirá a Torija. En la gasolinera de Brihuega nos reagrupamos. El día es desapacible pero, al menos, ya no llueve. Sigue haciendo frío.



Desde Brihuega el terreno es favorable hasta Humanes, donde también hay que sellar. Atravesamos Cañizar y Torre del Burgo, dos animados pueblos. Al cruzar sobre el río Badiel una ermita queda a nuestra derecha. Cerca queda una fuente “con un agua de propiedades milagrosas”, comenta alguien. Muy poco después hay mucha gente y coches en una nave cercana. Tras unos repechos y al poco de cruzar el río Henares, llegamos a Humanes, donde sellamos en otro lugar donde nos conocen, el Bar-Restaurante *Meléndez*. Allí nos dan cuenta de algunos que ya han pasado. La noche cae y nos enteramos de que el Real Madrid ha ganado al Eibar en casa por 2-1. Los madridistas respiran aliviados.

Ya es de noche y ponemos todas las luces. Una amable mujer nos indica la mejor manera de salir de Humanes. Circunvalamos Humanes y nos dirigimos hacia los temidos *muros* de Málaga del Fresno. Por fortuna, ya es de noche y casi ni los vemos venir. En éstas, al bueno de Ruano se le apagan las luces. De su vetusta mochila no asoman ni pilas... ni luces de repuesto. Le ponemos una cruz pero lo acogemos en el seno del grupo. Emilio, sabio, brama: “DE NOCHE NO SE DEJA SOLO A NADIE”. La frase es lapidaria y nadie osa replicar. Y continúa sin llover. Desde Masegoso, apenas unas gotas.

A estas alturas ya estamos deseando llegar, y sabemos que ver aparecer la máquina de refrescos de la Residencia de Ancianos de Viñuelas es señal inequívoca de que la cosa ya está casi hecha. Tan pronto la alcanzamos, Paredes nos comunica su necesidad de hacer aguas mayores. Esto crispa a Emilio y a alguno más. Alguien cae en la cuenta de que aquí, en Viñuelas, debe haber un bar abierto, en alguna parte, dado que es sábado y por todos es conocido el enorme tirón que este pueblo tiene entre todos los pueblos de esta amplia comarca. En fechas como la de hoy, es habitual que se fleten decenas de autobuses para transportar a centenares de jóvenes que no quieren perderse ni un minuto de la animada movida viñuelesca. Así, encontramos abierto el bar de marras, que, si tiene un nombre, no me acuerdo. En su interior, centenares de jóvenes bailan, beben y charlan sobre cosas intrascendentes y asisten atónitos a nuestra llegada. Las *go-gos* del garito hacen una breve pausa para retomar su ritmo frenético apenas unos segundos después. La atmósfera es electrizante, en el bar hay un ambiente increíble y nuestra presencia no hace sino elevar el clímax hacia una dimensión desconocida.



El fiestón de Viñuelas

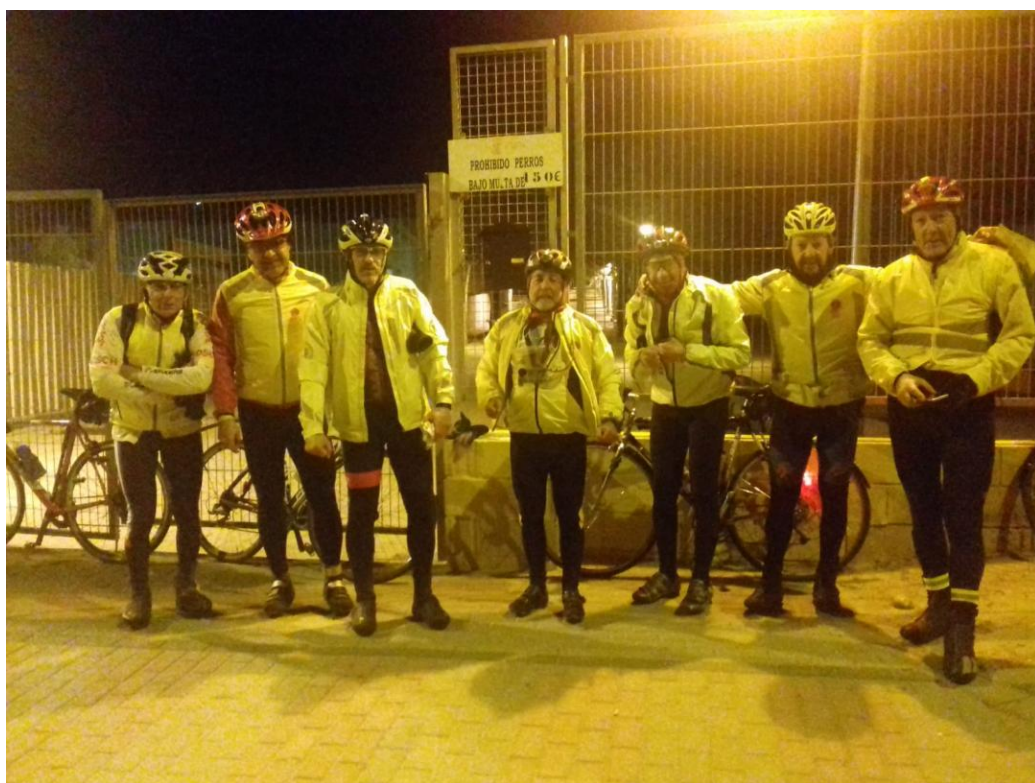
Es entonces cuando Paredes se dirige al retrete y los demás piden una ronda. Ricardo y Joaquín se quedan fuera, impacientes, aturdidos por el estruendo. Estamos perdiendo mucho tiempo, y aún no estamos secos del todo. La música en el bar es atronadora y el ambiente es eléctrico, de alto voltaje.



En Viñuelas. Km 266. De izquierda a derecha, Jose Jiménez, Emilio Álvarez y Joserra

Tan pronto sale Paredes del excusado, nos disponemos para partir. En éstas, el bueno de Jose Jiménez, en mitad de la turbamulta, empieza a explicarle a una amable mujer qué puñetas estamos haciendo nosotros aquí. Que si qué es una brevet, que si qué es la Paris-Brest-París, en fin... lo agarramos y lo sacamos fuera a empujones. Así, por fin, dejamos atrás el bullicio de una noche salvaje que apenas si acaba de comenzar en Viñuelas. Una *rave* en toda regla.

Pero bueno, nosotros estamos a otra cosa. En llegar a Algete. Sigue haciendo frío. A Ruano se le enciende, milagrosamente, la luz trasera de su Orbea. Rodamos ágilmente, si bien con algo de viento en contra. Cuando llegamos a Alalpardo, tenemos que hacer el consabido giro a la derecha para llegar a la carretera que nos llevará a Fuente el Saz y luego a Algete. Por fortuna, descubrimos que están eliminando los molestos badenes que había en las calles de este municipio. Sin problemas llegamos a Algete a eso de las 00:30 del día 7 de Abril. Poco, muy poco después, llegan los cada vez más rápidos ciclistas reclinados. Brevet terminada.



El Paleta Team, en Algete. De izquierda a derecha, Manuel Ruano, Jose Jiménez, Ricardo Agudo, Emilio Álvarez, Antonio Paredes, Joaquín Barradas y Joserra.





### 3. LA BREVET, UNO A UNO

#### MANUEL RUANO

Un ciclista del Bosch, un habitual de las brevets de Pueblo Nuevo. Su Orbea y su mochila son sus señas de identidad, con permiso de Juan Goytisolo. Hay quien le sugiere abandonar la mochila, pero el bueno de Manolo hace caso omiso. Siempre enigmático, casi siempre cumple sus objetivos. Hasta Jadraque voló libre, pero allí aguardó y se sumó a la disciplina del *equipo paleta* de Pueblo Nuevo, sabedor de que, en un día como éste, rodar en grupo aportaría un plus de seguridad. En su haber: atento, hacendoso, solícito... Cuando no viene algunos le echamos de menos. A veces nos pide permiso por hacer las cosas más nimias, y por ello llega a ser encantador. En su debe: quedarse sin luces traseras caminito de Málaga del Fresno. **NOTABLE.**

#### EMILIO ÁLVAREZ

Uno de los *capos* de la Larga distancia española. Se lo pasó en grande. Presente Paredes, la diversión está garantizada. La cosa no empezó muy bien, pues, a regañadientes, tuvo que llevar las llaves del polideportivo a la oficina de la Policía Local de Algete. Él advirtió de tal circunstancia, pero sólo Ricardo y Manolo Arias le hicieron caso. Pero, una vez hecho esto, se vino arriba. Esta vez no visitó a su querida Galyna en Atienza, pero, como todos sabemos, el día pintaba feo y no era cuestión de perder tiempo. En Sigüenza no probó los dulces de *Gustos de Antes* alegando precisamente eso, que eran dulces. Toma ya. Antes de llegar a la A-2, y cuando lo peor ya había pasado, sugirió que fuésemos por Mirabueno y Las Inviernas para enseñarnos el nuevo (viejo) camino y para repostar en una fuente, cosa que hicimos. (Ruano, esta vez, no puso ninguna objeción). La argucia funcionó y, por él liderados, llegamos a Masegoso por un lugar ignoto para la mayoría. Allí lo esperaba su amiguito Jesús, el del Bar *Las Vegas*, con quien ahora confraterniza. Se exasperó con Paredes en Viñuelas, y ganas no le faltaron de irse sin más, pero el bullicio lo contuvo. Otro **NOTABLE.**

#### JOSE JIMÉNEZ

Un *paquete* que vuelve al redil tras grandes cambios, felizmente resueltos, en su vida personal. Como Ruano, nos aguardó en Jadraque para conformar un heptagrupo que se mantuvo unido hasta el final. No anduvo fino al salir de Atienza y tiró, sin querer, a Ricardo al poco de salir. Pertrechado con su Trek y unas llamativas gafas con cristales rojos, disfrutó en medio de la tormenta y realizó un impagable reportaje gráfico. Ha vuelto por la puerta grande al mundo de la Larga Distancia., donde se le aprecia. Marchando otro **NOTABLE...** que rebajamos a **BIEN** por el despiste de Atienza y que volvemos a subir a **NOTABLE** por el reportaje realizado... y que volvemos a bajar a **BIEN** por el error de intentar explicarle a una paisana qué puñetas estábamos haciendo nosotros a esas horas y con esas pintas en Viñuelas .

## ANTONIO PAREDES

El manchego universal. Se puso su culotte *rain* y vino dispuesto a todo. Con Emilio en liza, los kilómetros pasan como si tal rima. Le faltó su zumito de naranja, pero el día más estaba para caldos que para jugos de frutas. No es tan exquisito como Emilio para las cuestiones del yantar, pues lo mismo le da una milhoja que una empanada que una tortilla...aunque en ocasiones no la distinga de un bizcocho. En Viñuelas hizo detenerse al aterido grupo, para enfado sobre todo de Joaquín, pero gracias a eso disfrutamos a tope de una excitante y electrizante velada. En Viñuelas se alivió, abriéndose paso entre la multitud. **SOBRESALIENTE**, claro.

## JOSERRA

El gallego universal. Llegó el último al control de salida pero pronto supo lo que tenía que hacer: soldarse al grupo escoba para garantizar el éxito de la brevet. Mucho menos espantado que nosotros por la lluvia y las inclemencias, disfrutó como sólo disfrutaban los gallegos, unas veces subiendo y otras veces bajando. En Las Inviernas pinchó pero desfizo el entuerto en un periquete, cobijándose bajo el lavadero. Emocionado por la novedad, hizo las fotos que tendríamos que hacer nosotros. **SOBRESALIENTE**.

## RICARDO AGUDO

El Empecinado tricéfalo rindió conforme a lo acostumbrado. Ya tenía en la buchaca el otro 300, el de Loeches, pero su contumacia lo hizo presentarse en éste acudiendo a la llamada de la tempestad. Provisto de guantes y calcetines repelentes al agua, se aventuró a buscar las limitaciones del material... y las suyas propias toda vez que 2019 es año de París-Brest-París y, según él, de acuerdo con el sabio *Mabur*, conviene curtirse en días desapacibles. El elenco de la obra lo motivó por encima de la nefasta previsión meteorológica. En la obra nunca desempeña un papel principal, pero siempre se sabe el papel y no desentona. Echó de menos a algunos como Noelia y Juanjo que, con buen criterio, dormían a pierna suelta en la gélida madrugada del 6 de Abril. En Sigüenza se zampó una empanada y un bollo al alimón con el bueno de Paredes. Al final sus prendas repelentes cedieron a la humedad, pero, por fortuna, desde Masegoso la brevet ya fue casi en seco. **NOTABLE**, no más.

## JOAQUIN BARRADAS

Estuvo muy contento toda la brevet, ya que ésta iba a ser una brevet pasada por agua, las que más le gustan. Pero luego resultó que cayó menos agua de la esperada, lo cual lo contrarió un poco. Se puso el chubasquero al salir de Atienza, si bien a regañadientes. Bajo el cielo plomizo de Sigüenza esbozó su mejor sonrisa, justo cuando a los demás ya se nos había congelado el rictus. Cuando arreció la lluvia en Las Inviernas, volvió a sonreír. Poco amigo de paradas y perreos, se enojó cuando nos detuvimos en el fiestón de Viñuelas. Pero aguantó el tipo y no se salió de la disciplina de grupo pese a que tuvo que sujetar con firmeza su Colnago, que ya tiraba sin él *palgete*. Marchando otro **NOTABLE**.

Creo que esto es todo Ricardo Agudo López. Mayo 2019.